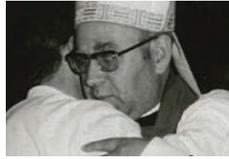


Iglesia en Sevilla



Bodas de oro episcopales de Mons. Montero



Visitas culturales al Palacio Arzobispal



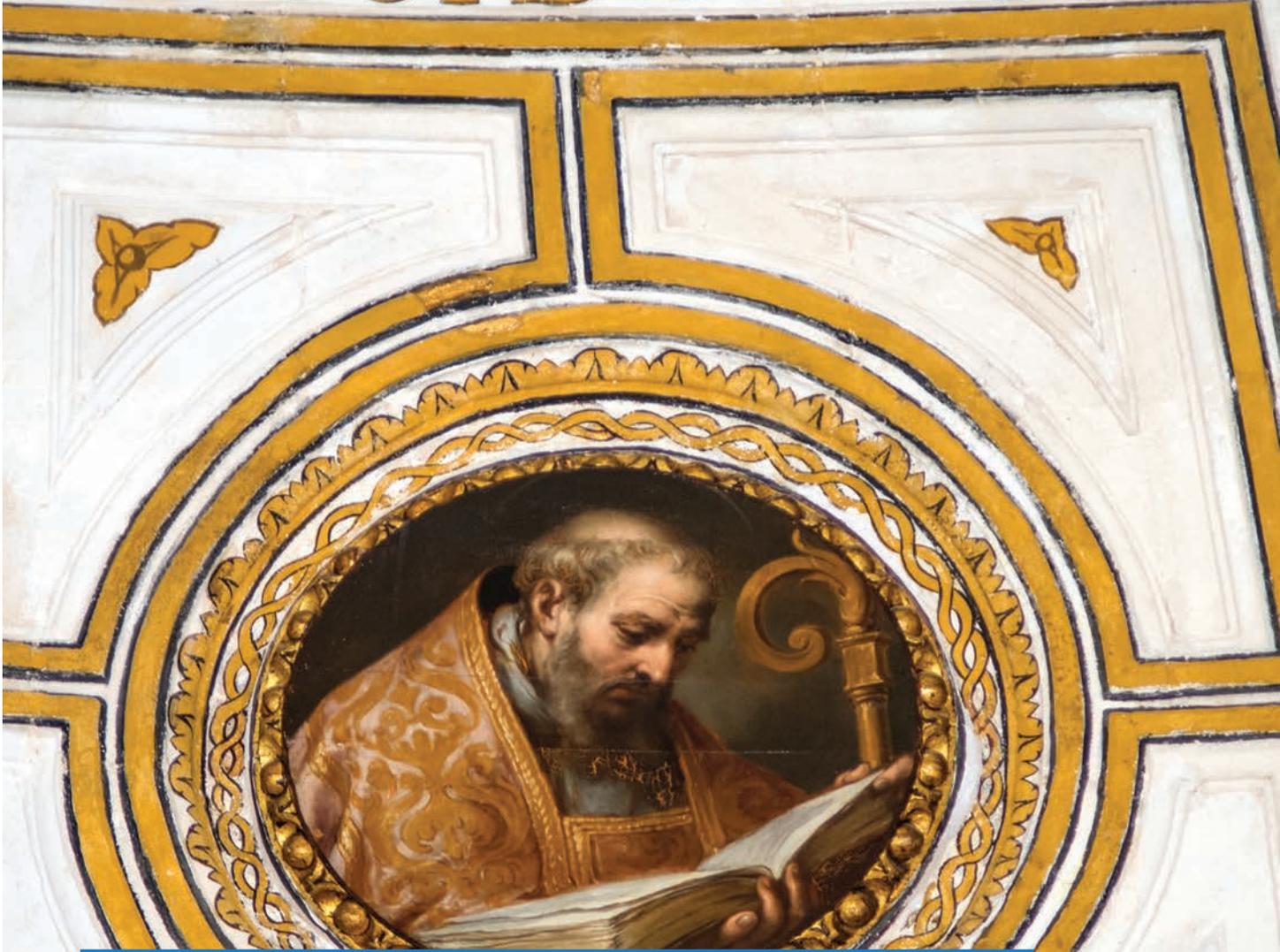
Aumentan las visitas al Divino Salvador

nº 201 - Semana del 28 de abril al 4 de mayo de 2019

Semanario informativo de la Archidiócesis de Sevilla

Donativo: 0,40 €

S. ISIDORVS



MEMORIA RELIGIOSA Y CULTURAL



Archidiócesis de Sevilla
@Archisevilla1



Archidiócesis de Sevilla
@archisevilla

Archidiócesis de Sevilla



-3-**CARTA DEL ARZOBISPO**
*Lo reconocieron al partir el pan***-4-****EL BLOG DE PAPEL***Vivir la Pascua*

- Leticia Rueda -

-5-**NO PASES DE LARGO***Economato María Auxiliadora***-7-****EN COMUNIÓN****-8-****REPORTAJE***San Isidoro de Sevilla***-10-****FAMILIA Y VIDA***El drama de la eutanasia***-11-****EL ARZOBISPO RESPONDE****-12-****LITURGIA***II Domingo de Pascua***-14-****LA SAL DE LA TIERRA***"Se nota que en el Seminario Menor vive el Señor"*

- Francisco Ramos -

-**FORMACIÓN****-15-****CINE CON VALORES***Sang Woo y su abuela*

- Encarnación Ramírez -

-**PANORAMA LITERARIO***La libertad de amar***-16-****PATRIMONIO***Cristo resucitado.**Parroquia Ntra. Sra. de Belén (Gines)*

- Antonio Rodríguez Babío -

CATEDRAL**29 de abril:** Celebración de la Eucaristía en rito hispano-mozárabe por la fiesta de San Isidoro de Sevilla (trasladada del 26 de abril por coincidir con la Octava de Pascua). En el Altar Mayor de la Catedral de Sevilla, a las 10 h.**VISITA PASTORAL****Del 29 de abril al 5 de mayo:** Visita Pastoral del Obispo auxiliar a la Parroquia de San Juan Bautista y a la Parroquia de San Sebastián, de Marchena.**CLERO Y DIACONADO PERMANENTE****2 de mayo:** Consejo del presbiterio y de arcepresbiteros. En la Casa de Espiritualidad 'Betania', a las 10.30 h.**CENTRO DE ESTUDIOS TEOLÓGICOS****3 de mayo:** Jornada de Filosofía (en colaboración con la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla). En el Centro de Estudios Teológicos, a las 10 h.**CLERO Y DIACONADO PERMANENTE****4 de mayo:** Consagración de los seminaristas a la Virgen de los Reyes. En la Capilla Real de la Catedral, a las 08.30 h**VIDA CONSAGRADA****4 de mayo:** Retiro de CONFER en el Centro Arrupe, a las 10.30 h.

Juntos X UN MUNDO MEJOR
Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.
www.porstanos.es

Fe de erratas

En la página 10 del número 200 de la revista diocesana *Iglesia en Sevilla*, correspondiente al 14 de abril de 2019, ese publicó que el convento de la Purísima Concepción de Osuna había cerrado, cuando realmente cuenta con una comunidad de religiosas concepcionistas franciscanas.

**En abril, recemos con el Papa**

Por los médicos y el personal humanitario presentes en zonas de guerra, que arriesgan su propia vida para salvar la de los otros.

Apostolado de la Oración- www.apmej.net**Director:** Adrián Ríos**Redacción, edición y diseño:** M^a del Pilar Arincón, Alicia Contreras y Pablo F. Enríquez.**Colaboradores:** Juan Jesús de Cózar, Pablo Díez, Miguel Ángel Garzón, Ángel Gómez, Antonio J. Guerra, Federico Jiménez de Cisneros, Karen Mendoza, Miguel Ángel Osuna, Álvaro Pereira, Encarnación Ramírez, Antonio Rodríguez Babío, Javier Rubio.**Distribución:** Departamento de Reprografía y colaboradoras (Andrea Jiménez, Conchita Jiménez, María Jiménez, Aurora Lasarte, Rosario Morillo, Cristina Moya, Adriana Navajas y Loli Ramírez).**Imprime:** Micrapel

Archidiócesis de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Telf. 954505505, ext. 680, 683, 685.

www.archisevilla.orgiglesiaensevilla@archisevilla.org

Lo reconocieron al partir el pan

Queridos hermanos y hermanas:

El pasado miércoles leíamos en la Eucaristía el encuentro de Jesús con los de Emaús, que nos narra san Lucas. La escena sucede en la misma tarde del domingo de resurrección en el corto espacio de los once kilómetros que separan Jerusalén de Emaús. Jesús se hace el encontradizo con dos discípulos que, deprimidos tras la muerte del Maestro, retornan a su aldea. Jesús les descifra con la Escritura el significado de su pasión, muerte y resurrección. El evangelista nos da el nombre de uno de ellos, Cleofás, y Orígenes nos dice que su acompañante era su propio hijo y que ambos eran parientes del Señor.

Durante tres años han seguido a Jesús, deslumbrados por la belleza de su doctrina, por el esplendor de sus milagros y por el atractivo irresistible de su fuerza sobrehumana. Decepcionados y rotos por el drama del Calvario, olvidan que Jesús anunció su propia resurrección al tercer día, y vuelven a su aldea a la caída de la tarde para curar sus heridas refugiándose en el trabajo cotidiano. El relato de Emaús es la historia de tantos hombres y mujeres que, ante el mensaje exigente del Evangelio, por cobardía, seducidos por el mundo, golpeados por el misterio del dolor y de la muerte, o subjetivamente decepcionados por el testimonio opaco o deficiente de los cristianos, dan por zanjado en sus vidas el asunto de Jesús, se alejan del centro de su influencia y rompen con la comunidad.

Pero Jesús no abandona a sus discípulos. En el caso de los de Emaús, sale a su encuentro y camina con ellos. Lo descubren en la Escritura que Jesús les explica iluminando sus mentes y caldeando sus corazones. Lo redescubren, sobre todo, en la fracción del pan, en la Eucaristía que Jesús consagra de nuevo, como hiciera por vez primera en la víspera de su Pasión. Entonces, se les abren los ojos y lo reconocen e inmediatamente vuelven a Jerusalén, se reintegran en la comunidad, a la que narran lo que les ha sucedido en el camino.

En esta segunda semana de Pascua, dirijo mi palabra a los fieles de la Archidiócesis que viven con gozo su vocación cristiana desde la fe en la Resurrección del Señor, que es el foco que ilumina y da sentido a toda la vida de Jesús y a nuestra propia vida. Como los de Emaús después de reconocer al Señor, sed testigos y misioneros de la Resurrección y de la novedad de la vida inaugurada por Él para todos los hombres en su Misterio Pascual.

Pero quiero dirigirme también a quienes, alejados de la comunidad cristiana, viven angustiados, desconcertados y decepcionados como los discípulos de Emaús, con una fe mortecina o debilitada, ciegos para entender los designios de Dios y descubrir que el Resucitado camina junto ellos. Pienso en voso-



tros, queridos hermanos y hermanas, todos muy amados de Dios, redimidos por la sangre de su Hijo y llamados a la gracia de la filiación. Rezo por vosotros y os invito a volver como los de Emaús a la comunidad, al hogar cálido de la Iglesia, que os recibirá siempre con los brazos abiertos y os acompañará en vuestro camino de fe. Ella nos explica las Escrituras, en las que encontramos "la ciencia suprema de Cristo" (Fil. 3,8).

En la mesa familiar que es la Iglesia, ella parte y comparte con nosotros el Pan de la Eucaristía, en la que se forja y modela nuestra existencia cristiana y nuestra fraternidad. Sin ella no podemos vivir, como proclamaban los mártires de Cartago en el año 304. En el sacramento de su cuerpo y de su sangre el Señor robustece nuestra fe y alienta nuestra esperanza en la vida eterna, fruto de la Pascua, en la que viviremos dichosos con Cristo y con los Santos, en comunión de gozo y de vida con la Santísima Trinidad.

La Eucaristía, alimento que restaura nuestras fuerzas, nos ayuda además a vivir la vida nueva inaugurada por la resurrección de Jesucristo, una vida de piedad sincera vivida en la cercanías del Señor; una vida alejada del pecado, de la impureza, del egoísmo y de la mentira; una vida pacífica, honrada, austera, sobria, fraterna, edificada sobre la justicia, la misericordia, el perdón, el espíritu de servicio y la generosidad; una vida, en fin, asentada en la alegría y en el gozo de sabernos en las manos de nuestro Padre Dios y, por ello, libres ya del temor a la muerte.

A vosotros, cristianos anónimos, sin vínculos visibles con la Iglesia, el Evangelio del pasado miércoles os hace esta propuesta que yo os presento con humildad y con amor: volved a la comunidad, volved a la Escritura, volved a la Eucaristía. En la Iglesia, en la Palabra y en el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre os reencontraréis con el Señor, que es con mucho lo mejor que os puede suceder.



Para vosotros y para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla



Vivir la Pascua

En Pascua celebramos la Resurrección de Jesucristo. Jesús no sólo murió por cada uno de nosotros en la cruz, sino que resucitó y está vivo. Y este acontecimiento es central en nuestra fe. Nosotros como cristianos debemos tener una relación con un Dios vivo, un Dios que te quiere, que te escucha, que actúa en tu vida si tú se lo permites.

¿Y cómo podemos empezar a sentir esa cercanía a Jesucristo? Primero, deseándolo. Debemos abrirle nuestro corazón, desear buscarle, tenerlo cerca. Podemos acercarnos a Él a través de la oración, de la Palabra, de la misa, de los sacramentos, en comunidad con otras personas... Y

«¿Cómo hemos construido esta sociedad "del bienestar" en la que sin embargo hay tantas personas que se sienten solas e infelices?»

para eso tienes que encontrar un tiempo para Él y para ti.

¿Deseamos entregarle parte de nuestro

tiempo al Señor? Hoy, en un mundo en el que se vive tan rápido... ¿Se ha llenado la vida de tantas cosas que se ha dejado fuera a Dios? ¿Cómo hemos construido esta sociedad "del bienestar" en la que sin embargo hay tantas personas que se sienten solas e infelices? Hay tantas cosas que este mundo nos "vende" para hacernos felices y luego te das cuenta de que es sólo un espejismo, que no se sostienen por sí mismas, se desvanecen pronto.

Esta Pascua podríamos intentar acercarnos un poquito más a Jesús. Quizás nos llevemos una grata sorpresa y encontremos lo que estamos buscando. San Agustín decía: "Nos hiciste para ti Señor y nuestro corazón andará inquieto hasta que descanse en ti".

Leticia Rueda es profesora

Visitas al Palacio Arzobispal de Sevilla: arte, cultura y fe

SEVILLA.- El Palacio Arzobispal se considera una de las principales pinacotecas de Sevilla. No en vano, cuenta entre sus muros con dos murillos, seis zurbaranes, diversas obras de Herrera el Viejo, el calabrés Matia Pretti o la increíble colección de Juan de Espinal. Igualmente, es digna de ver la escalera principal, del siglo XVII, y el imponente artesonado del salón de los cuadros.



Todo ello puede ser visitado por sevillanos y turistas dos sábados al mes con cuatro turnos por jornada. Cada grupo consta de treinta personas que realizan un recorrido guiado por las dependencias nobles de este edificio considerado Monumento Histórico Artístico desde el año 1969. De los ocho turnos mensuales, uno es gratuito -primer turno del úl-

timo día de visita del mes- y los siete restantes al precio único de seis euros por visitante.

Las próximas citas están previstas para los días 4 y 25 de mayo. Las entradas pueden adquirirse ya en la Librería Diocesana.

Más información en el correo visitas@archisevilla.org y en el teléfono 954 50 55 34.

Traslado de reliquias de San Isidoro y San Leandro a la Catedral



SEVILLA.- Por iniciativa del Arzobispo de Sevilla, se han trasladado reliquias de San Isidoro, que descansaban en la capilla del Palacio Arzobispal, al Altar Mayor de la Catedral hispalense, a los pies de la Virgen de la Sede. Al mismo tiempo, se han trasladado restos de San Leandro, anteriormente ubicados en la cripta de la Capilla Real, a los pies de la Virgen de los Reyes.

Para ello, según Ana Isabel Gamero, conservadora de Bienes Muebles de la Catedral de Sevilla, se han diseñado dos fanales que contienen las dos arquetas con los restos de

los santos. Realizados por el orfebre Fernando Marmolejo Hernández, han sido repujados en plata de ley tomando como modelo el estilo y técnica de la titular de la Catedral de Sevilla, la Virgen de la Sede. "La ornamentación vegetal y geométrica es de influencia bizantina, estilo que imperaba en la época de estos dos santos. Sendos fanales se componen de elementos sencillos que se repiten a lo largo de toda la obra", explica Gamero. "Los vidrios que cierran las urnas están biselados y el interior reforzado con maderas nobles tratadas y tapizadas de terciopelo rojo".



Las visitas a la iglesia de El Salvador aumentan más de un 15%

SEVILLA.- La iglesia colegial del Divino Salvador ha recibido durante el primer trimestre del año 2019 un total de 89.768 visitas, lo que supone un incremento del 15,38% más que durante el mismo periodo del año anterior. Respecto a 2017, la cifra ha ascendido más del 60%.

Este aumento se debe a "la gestión comprometida del Cabildo y de la Fundación del Divino Salvador por una puesta en valor de calidad y de enorme difusión del patrimonio sagrado que alberga", explican fuentes del Cabildo Catedral, lo que convierte a la iglesia del Salvador en uno de los templos más importantes de Europa.

Una iglesia para todos

El templo y sus capillas, la cripta y el museo, así como las reliquias de San Isidoro de Sevilla, son visitados cada año por miles de turistas que llegan a Sevilla en busca del arte religioso. Con diversidad de tiques, esta iglesia



ofrece múltiples alternativas a sus visitantes. Los primeros invitados son los mismos sevillanos, cuyo acceso es libre. Ingresan también sin pagar los menores de edad, los desempleados y discapacitados. Además, más de cuatro mil quinientos escolares ingresaron el pasado año en el Salvador gracias a un acuerdo con los colegios sevillanos a quienes se ofrece un recorrido guiado con material didáctico de apoyo.

Quienes sí contribuyen económica-

mente al mantenimiento del Salvador son los turistas que aprovechan el día para visitar tanto la Catedral como la Giralda y la iglesia colegial, todo con una misma entrada.

Las visitas guiadas tienen lugar de lunes a sábado de once de la mañana a seis de la tarde y los domingos de tres a siete y media de la tarde.

Más información en la web www.catedraldesevilla.es o en el teléfono 954 21 16 79.



No pases de largo

En esta sección se presentan aquellos recursos, programas o voluntariados disponibles en la Archidiócesis de Sevilla dirigidos a ayudar a personas en dificultad. Con un formato recortable, la intención es que los lectores puedan compartir la información aquí recogida con aquellos que más lo necesitan en nuestra diócesis (personas sin hogar, desempleados, inmigrantes...)



Economato solidario 'María Auxiliadora'

Hijas de María Auxiliadora

El Economato, bajo el amparo de la Asociación Benéfico Social Tabgha, nació en 2010 como respuesta a las necesidades de decenas de familias a partir de la crisis económica. El Economato reparte bolsas de alimentos o entrega vales para la adquisición de artículos concretos en el local. Así, los usuarios encuentran un supermercado en el que pueden elegir los artículos que mejor considere para su familia, son acompañados por voluntarios que les asesoran y se interesan por ellos.

¿Dónde está?

C/ Gólgota, 18. 41007 Sevilla

¿Cómo contacto con ellos?

Teléfono: 692 573 965

Web: www.economatomauxiliadora.org

Correo: economato.m.auxiliadora@gmail.com

¿Qué servicios ofrece?

Usuarios: Las familias que son atendidas vienen derivadas de los Servicios Sociales de distintos Distritos, de Cáritas Parroquiales, Hermandades, Fundaciones y diversas Instituciones.

Financiación: Los artículos son adquiridos a precio de costo (alimentación, aseo e higiene), el beneficiario abona la cuarta parte del precio de cada artículo y la Entidad cubre el resto. El economato es atendido por voluntarios y los gastos de infraestructura están cubiertos por las cuotas de los socios, donativos y subvenciones.

La Iglesia homenajea a monseñor Antonio Montero en sus bodas de oro episcopales

La Catedral de Badajoz acogió el pasado Martes Santo una misa crismal muy especial. Al clero de la Archidiócesis extremeña se sumaron este año numerosos obispos españoles y sacerdotes de distintas diócesis para rendir homenaje a monseñor Antonio Montero, que, a sus noventa años, cumplió las bodas de oro episcopales. El cardenal Amigo participó en este homenaje.

SEVILLA.- Once de estos años como obispo los dedicó a la Iglesia en Sevilla, siendo titular de la Archidiócesis hispalense el Cardenal Bueno Monreal. Ordenado sacerdote el 19 de mayo de 1951 en la Basílica de San Juan de Letrán, en Roma, fue nombrado Obispo auxiliar de Sevilla el 10 de abril de 1969 por el papa Pablo VI. Su consagración tuvo lugar un mes y una semana después en la seo hispalense.

Estrecho colaborador del Cardenal Bueno Monreal

Mano derecha del Cardenal Bueno Monreal en los años del postconcilio, fue decisivo en el desarrollo del Sínodo Diocesano de 1973, recorriendo todos los pueblos de la Archidiócesis en una tarea ímproba. Antonio Hiraldo fue secretario general de aquel Sínodo y recuerda esa experiencia como "un logro de comunión y participación de todo el pueblo cristiano. Fue —añade— un esplendor de la incorporación de los fieles al diálogo y la participación en la vida pastoral de la Iglesia". De hecho, se abrió un camino nuevo de colaboración e integración entre sacerdotes, religiosos y laicos, "una experiencia muy grata que se recuerda con cariño, y en la que don Antonio se implicó de lleno", recuerda.

Además, en el ámbito de la religiosidad popular sevillana se conserva un recuerdo agradecido al servicio del entonces Obispo auxiliar. Monseñor Juan del Río, actual Arzobispo castrense, subraya que "siempre mantuvo estrechos lazos con el ámbito de las cofradías, particularmente con la Hermandad de los Estudiantes". De hecho, su pectoral representa el



Foto: Archidiócesis de Mérida-Badajoz

Cristo de la Buena Muerte, titular de la corporación universitaria cuyas misas de las mañanas del Martes Santo siempre presidió los años que permaneció en la capital andaluza.

El Arzobispo de Sevilla, que estaba recuperándose de una intervención quirúrgica, no pudo acudir a Badajoz como habría sido su deseo. Monseñor Asenjo ha manifestado su aprecio personal por el homenajeado, de quien "siempre he admirado su carácter jovial, positivo y entusiasta. También su amor grande al Señor y la Iglesia, y su fino sentido pastoral". El Arzobispo recuerda que en la Conferencia Episcopal "sus intervenciones siempre eran interesantes y de mucho calado pastoral", y que "todos las seguíamos con mucho interés". "La Iglesia en España le debe mucho en el campo de las comunicaciones sociales, que él siempre apoyó y promovió con pasión", apunta.

Servidor a la Iglesia y la sociedad de su tiempo

Desde 1980, monseñor Montero ha estado estrechamente vinculado a la diócesis extremeña, lo cual no ha impedido que desarrollara una amplia y destacada labor en diversos frentes al servicio de la Iglesia en España. Y, en efecto, la comunicación ha sido,

sin duda, uno de los ámbitos en los que monseñor Montero ha creado escuela, tanto dentro como fuera de la Iglesia, convirtiéndose en un referente de primer nivel junto a figuras destacadas como José Luis Martín Descalzo, José María Javierre o José María Cabodevilla.

En el monográfico del semanario *Iglesia en camino* dedicado a esta efeméride, el Obispo de Ávila, monseñor José María Gil Tamayo, subraya que "don Antonio no ha buscado otra cosa que servir con pasión y coherencia personal y magisterial a la Iglesia". De hecho, fue testigo directo del Concilio Vaticano II —un acontecimiento que cubrió informativamente para la revista *Ecclesia*— y, en consecuencia, asumió decididamente la misión de impulsar y propagar los aires renovadores que llegaban de Roma.

Sesenta y siete años después de su ordenación sacerdotal, y cincuenta desde que fuera nombrado obispo, don Antonio Montero ha recibido el merecido homenaje por una vida ejemplar dedicada a la Iglesia. El cariño que le profesan quienes convivieron con él durante su paso por Sevilla avala una trayectoria que, sin duda, sigue dando frutos.



La Archidiócesis de Sevilla despide a cuatro sacerdotes fallecidos



SEVILLA.- Durante los primeros días de abril la Archidiócesis se despidió de cuatro sacerdotes fallecidos.

El 4 de abril fallecía el sacerdote Antonio Ramírez Palacios, a la edad de 77 años. Natural de Estepa (Sevilla), fue ordenado presbítero en nuestra Archidiócesis, en 1967. A partir de ese año y hasta 1971 fue cura encargado de la Parroquia de San Miguel, en Lora de Estepa. También durante ese periodo fue vicario parroquial de San Sebastián, en Estepa. Más tarde desarrolló su ministerio como párroco en Marchena, dirigiendo la Parroquia de San Sebastián, hasta 2016. Tras su jubilación pastoral, fue nombrado párroco emérito de esta parroquia, que dirigió con abnegado servicio durante 35 años.

Dos días más tarde, descansaba en

las Manos del Padre Jesús Alonso Prestel. Nació en 1933 en El Burgo de Osma (Soria), donde fue ordenado en 1957. Misionero durante casi treinta años en la Diócesis de Abancay, en los Andes Peruanos, en 1994 regresó a España, donde continuó su labor pastoral hasta que una enfermedad se lo impidió. En la actualidad, residía en la Casa Sacerdotal 'Santa Clara' de la Archidiócesis de Sevilla.

Pedro León (OP), natural de Villanueva de Córdoba (1938), falleció el 8 de abril. Ingresó en la Orden de Predicadores siendo muy joven y fue ordenado en Roma en 1963. Entre otros destinos pastorales, desarrolló su ministerio en la Parroquia del Divino Salvador, de Castilleja de la Cuesta, San Isidro Labrador (Sevilla) y San Benito y Santo Domingo de Guzmán,

en Castilleja de Guzmán.

El 10 de abril falleció el sacerdote diocesano José María Estudillo. Ordenado en 1957, este carmonense comenzó su ministerio sacerdotal como párroco en Algámitas. Después de dos años, fue nombrado vicario parroquial de San Roque, en la capital. Fue director de la Comisión Diocesana para la Formación del Diaconado Permanente y los Ministerios Laicales durante casi dos décadas. Igualmente, desarrolló su ministerio como director de la Escuela de Teología para Seglares, y fue profesor del Centro de Estudios Teológicos de Sevilla.

La Archidiócesis de Sevilla agradece sus servicios y ministerios, y pide una oración por el eterno descanso de sus almas.

[EN COMUNIÓN]

El Papa advierte que la soberbia es "la actitud más negativa de la vida cristiana"



El papa Francisco, continuando con el ciclo de catequesis sobre el *Padre nuestro*, se ha adentrado en "el campo de nuestras relaciones con los demás", y ha recordado que "por muy santa que sea nuestra vida siempre somos deudores ante Dios", porque "todo lo hemos recibido y, al igual que la luna, reflejamos una luz que no es nuestra: si amamos es porque hemos sido amados; si perdonamos es porque antes hemos sido perdonados". Advirtió que "el pecado escondido" de la soberbia es "la actitud más negativa de la vida cristiana" porque "se arraiga en el corazón sin que muchas veces nos demos cuenta y nos hace creer que somos mejores que los demás". Al respecto, destacó que este pecado "divide la fraternidad" y tan sólo engaña a uno mismo, porque ante Dios

"todos somos pecadores". Para evitarlo, invitó a escuchar "la historia de alguien que ha cometido un error", como la de un preso, un condenado o un drogadicto. "Sin perjuicio de la responsabilidad, que es siempre personal— dijo— te preguntas a veces quién debe ser culpado de sus errores, si sólo su conciencia, o la historia de odio y abandono que alguien lleva consigo", reflexionó.

Su Santidad concluyó su catequesis orando con los peregrinos para "no dejar de mirar a Cristo en la cruz, para que su amor purifique todas nuestras vidas y nos libre del orgullo de pensar que somos autosuficientes. Que la gracia de la resurrección de Cristo transforme totalmente nuestra vida".



SAN ISIDORO DE SEVILLA

José Sánchez Herrero: “San Isidoro es el sevillano más importante de la historia cultural de la ciudad”

La ciudad de Sevilla debe buena parte de su repercusión histórica, religiosa y literaria durante la Edad Media a un obispo santo cuyos restos, por vicisitudes históricas quizás trufadas de ciertas dosis de leyenda, se veneran hoy día en León. Isidoro de Sevilla, patrono principal de la Archidiócesis y, desde hace pocos años, de internet, tiene su lugar reservado en el santoral, concretamente el 26 de abril.

Hijo de Severiano y Tórtola (si bien su nombre sigue siendo objeto de investigación a día de hoy), hermano de Leandro, Fulgencio y Florentina, obispo de Sevilla durante más de tres décadas, y doctor de la Iglesia desde 1722, está considerado una de las figuras más relevantes del panorama cultural sevillano. José Sánchez Herrero, catedrático emérito de la Universidad de Sevilla, va más allá y lo considera la figura “más importante de la historia cultural de la ciudad” que lo vio nacer en torno al año 560.

Su producción literaria le avala como referente cultural al más alto nivel. De hecho, en la publicación diocesana en la que se recogen los principales datos biográficos de los santos propios de la Archidiócesis de Sevilla se destaca que el hermano y sucesor de Leandro “escribió con erudición”. Efectivamente, fue un escritor incansable, que en *Las Sentencias* nos dejó su principal legado en materia teológica, una obra muy difundida de la que se conservan doscientos manuscritos, y en *Sinónimos* refle-



jó su camino espiritual más allá del contenido en Gramática. Pero no se puede analizar el contexto cultural de la época sin dejar constancia de la aportación decisiva de Isidoro de Sevilla por medio de sus *Etimologías*. No en vano, esta obra está considerada como la primera enciclopedia hispana y, muy probablemente, del mundo latino. Dividida en veinte libros, en ella se aborda todo el saber de su tiempo y, en consecuencia,

podemos afirmar que el patrono principal de la Archidiócesis escribió una de las obras más referenciadas durante siglos. El hecho de que en la actualidad se conserve un millar de colecciones completas atestigua su rápida difusión durante la Edad Media.

Patrono de internet

Asimismo, el concepto compilador de la obra y la forma en la que Isido-





ro aborda todo el saber de su tiempo, convierten al titular de la sede hispalense en patrono de internet. En pleno siglo VII, suya es la primera base de datos reconocible, lo que lleva al sitio *catholic.org* a aconsejar a los 4.388 millones de usuarios de internet que inicien su navegación por la red pidiendo la intercesión del autor de *Las Etimologías*.

Más allá de su producción literaria, San Isidoro es un personaje crucial en la Iglesia de su tiempo. Celebró tres concilios en Sevilla y presidió el cuarto de Toledo. Éste último con una evidente repercusión en un contexto político bastante convulso. El canon 75 del Concilio de Toledo acaba, entre otras cosas, con la permisividad del regicidio como fórmula para la sucesión al trono: «Aquellos, como es sabido, se matan con su propia mano olvidándose de su propia salvación, cuando dirigen sus fuerzas contra sí mismos o contra sus

reyes, diciendo el Señor: *No toquéis a mis ungidos*».

De Sevilla a León

El hecho de que sus restos se veneren en la preciosa colegiata leonesa que lleva su nombre probablemente ha condicionado el legado de su memoria. No exageramos si afirmamos

Más allá de su producción literaria, San Isidoro es un personaje crucial en la Iglesia de su tiempo

que San Isidoro debe a las instituciones y el pueblo de León buena parte de su herencia histórica. En la capital del antiguo reino hay una cultura isidoriana que impregna muchos ámbitos, más allá del estrictamente religioso, y, por consiguiente, no faltan voces que sostienen que el santo está "donde tiene que estar". Los estudios actuales sobre la figura y el le-

gado de San Isidoro los localizamos en León, Salamanca y Sevilla. Destaca la aportación de la universidad salmantina, gracias sobre todo al impulso del grupo de estudios que dirige la catedrática Carmen Codoñer.

Finalmente, en la capital hispalense no faltan iniciativas litúrgicas y culturales en honor del obispo santo. Ya no resultan tan extrañas las convocatorias para misas extraordinarias, algunas en rito hispano-mozárabe, y en los últimos años estamos asistiendo a la revitalización de las investigaciones isidorianas, gracias a iniciativas como las del *Scriptorium Isidori Hispalensis*, grupo de trabajo que acaba de celebrar sus sextas jornadas anuales sobre un sevillano que "trabajó con celo y sabiduría por la fe católica y por la observancia de la disciplina eclesiástica".



“Yo doy la muerte y doy la vida” (Dt, 32, 39): El drama de la eutanasia

Cada cierto tiempo asistimos al debate sobre la legalización de la eutanasia. El esquema suele repetirse. Una noticia impactante en los medios de comunicación sobre una persona enferma que sufre y solicita reiteradamente que le ayuden a acabar con su vida. Alguien cercano (familiar o amigo) que colabora en cumplir este deseo. Unas leyes que condenan este acto y las asociaciones de “ayudar a morir” o de “morir dignamente” que reclaman un cambio de legislación sobre el tema. Unos políticos que acusan a los que se oponen a esto –sean católicos o no- de faltos de sentimiento y de intransigentes y reaccionarios. Y la presentación de unas estadísticas que, por supuesto, avalan que la gran mayoría de la población española apoya una ley que garantice el derecho de que quien quiera pueda acabar con su vida si éste es su deseo... En este escenario los católicos muchas veces no sabemos qué responder. Arrastrados por un relativismo general y por una “cultura de la muerte” acabamos dejando vía libre a los legisladores. No estamos, muchas veces, preparados para este debate (*Evangelium Vitae*, 64).

Desde la Delegación de Familia y Vida, reiteramos la necesidad de cui-

dar la vida humana desde su concepción hasta su final natural, hasta el momento de la muerte. Los avances científicos (los trasplantes de órgano, las complejas intervenciones quirúrgicas, las unidades de cuidados intensivos, las nuevas terapias farmacológicas...) pueden prolongar la supervivencia, pero también pueden provocar en ocasiones situaciones de “obstinación terapéutica” (antes llamado “encarnizamiento terapéutico”). Se pueden dar actuaciones fútiles que para nada mejoran la vida y pueden provocar situaciones de prolongación artificial de la misma.

Los profesionales sanitarios de los cuidados paliativos, que ayudan al paciente y a su familia a en este tramo final de la vida hasta la muerte, saben de la excepcionalidad de la petición de eutanasia. Cuando el paciente pide “morir”, hay que descartar la presencia de unos síntomas o un sufrimiento emocional o espiritual que no han sido controlados por parte de unos profesionales preparados en este campo. También puede ser debido a la falta de un adecuado soporte familiar y comunitario. El dolor siempre se agrava con la soledad. La eutanasia y el suicidio asistido pueden ser el reflejo de la ausencia de unos cuidados paliativos de cali-

dad. En nuestro medio, estos cuidados paliativos siguen siendo escasos y mal repartidos. Así lo ha informado recientemente un documento del Defensor del Pueblo Andaluz (*Morir en Andalucía. Dignidad y Derechos*. Diciembre 2017).

La eutanasia también puede ser la única respuesta ante el sufrimiento humano. En la sociedad del bienestar y de la inmediatez, la espera al fallecimiento durante días de un ser querido o ante situaciones de gran discapacidad, la primera reacción es buscar “una salida rápida” que muchas veces lleva a la petición de eutanasia (quitarle la vida a una persona que sufre y nos lo pide reiteradamente). Por eso es tan importante hoy, para todos los cristianos, releer y reflexionar sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano, que en documentos como la exhortación *Salvifici Doloris* de San Juan Pablo II, tan claro aparece. Si Cristo ha venido a darnos vida, también lo ha sido para dar vida a esos momentos en que la vida es tan frágil y se apaga. Pedir ayuda a personas preparadas y a la comunidad cristiana para vivir el final, es necesario y urgente. De lo contrario, el debate sobre el final de la vida lo tendremos perdido.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE FAMILIA Y VIDA

Dirección: Arzobispado de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes s/n

Correo: p.familiar@archisevilla.org

Teléfono: 954 50 55 05 (ext. 640)



'SolidarizArte' con Manos Unidas

SEVILLA.- Manos Unidas ha puesto en marcha varias iniciativas solidarias desde el pasado mes de septiembre propuestas por artistas "para crear sensibilidad, belleza y generosidad", como destaca María Albendea, presidenta diocesana de esta institución eclesial. El último proyecto, que lleva por nombre '*Acuarelas para solidarizarte*', es una muestra pictórica con la que se aspira a recaudar fondos con los que financiar un proyecto "valiente, de cara a dar respuesta a las necesidades básicas de los más necesitados".

En el marco de su 60 aniversario, Manos Unidas ha organizado una exposición de acuarelas, que tendrá lugar en el Espacio Santa Clara de Sevilla. La inauguración tuvo lugar el pasado 23 de abril, y podrá visitarse hasta el 10 de mayo.

La exposición consta de aproximadamente 40 acuarelas sobre Sevilla, en diferentes formatos y realizadas inte-



gramente en esta técnica. Los artistas promotores de la exposición solidaria son José Antonio Franca, licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla y miembro del grupo ARTANA (Plástica y arte anatómico); y Reyes Vicent Rodríguez, licenciada en la especialidad pintura de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, Premio Primavera y Premio otoño de 1984.

Según la organización católica, este proyecto pretende "crear conciencia solidaria y generar acciones innova-

doras para seguir luchando contra el hambre en el mundo", por eso, el valor económico de las obras será asequible para todos los bolsillos. No en vano, todo lo recaudado para la exposición será destinado íntegramente al desarrollo del proyecto de empoderamiento de madres adolescentes en Berea (Lesotho). Concretamente, al centro de educación '*Good Shepherd*', en el que se beneficiarán 34 madres adolescentes de forma directa y 110 niños indirectamente. "Estas jóvenes madres recibirán una formación que les permita adquirir conocimientos y desarrollar habilidades para ser autosuficientes económicamente y criar a sus hijos", explican desde la Delegación diocesana de Manos Unidas.

Para más información en el correo delegada.sevilla@manosunidas.org o en los teléfonos 954 22 75 68 o 686 483 019

[EL ARZOBISPO RESPONDE]

Últimamente proliferan en Sevilla las primeras comuniones en colegios y las confirmaciones en hermandades y también en colegios. ¿No le parece un abuso esta práctica?

La Primera Comunión, las Confirmaciones y el Bautismo son los tres sacramentos de la iniciación cristiana, que es la inserción de una persona en el misterio de Cristo, muerto y resucitado, y en la Iglesia por medio de la fe y los sacramentos. La iniciación cristiana es el signo más genuino de la maternidad de la Iglesia a través de dos funciones íntimamente relacionadas entre sí, la catequesis y la liturgia. Ambas introducen a los hombres en el misterio de Cristo y de la Iglesia, conduciéndoles a la fe, mostrándoles, en el anuncio del Evangelio y en la celebración de los sacramentos, el camino de la salvación. Los lugares de la iniciación cristiana

son en primer lugar la familia, como institución originaria, y después la parroquia, como ámbito propio y principal. Son también lugares imprescindibles la escuela católica, las asociaciones y movimientos laicales, entre ellos las hermandades. Todos estos ámbitos deben ser verdaderos lugares de formación y evangelización. Por tanto, no es un abuso la praxis de la que habla el autor de esta pregunta. Sí quiero insistir en los agentes de esta pastoral prioritaria: el obispo, el primer catequista, la Delegación diocesana de catequesis, los sacerdotes, los padres cristianos, los primeros transmisores de la fe y de

los valores morales; y los catequistas laicos o religiosos, a los que quiero manifestar mi afecto y gratitud por el impresionante servicio que prestan a la Iglesia. A todos ellos quiero decirles que además de la ayuda de la gracia de Dios, que nunca nos va faltar, en la catequesis son necesarios materiales aptos y aprobados por la Iglesia y, sobre todo, el entusiasmo y el testimonio de vida de los catequistas, que deben ser testigos convencidos y convincentes de la fe que transmiten.

Manda tu consulta al Arzobispo al correo iglesiaensevilla@archisevilla.org



@Pontifex_es: "Deseo estar siempre alegre y lleno de Fe y lleno de esperanza, lleno de paciencia, para que sea tu misericordia la que me guíe".

Lecturas del Domingo - 28 de abril -

II DOMINGO DE PASCUA
DIVINA MISERICORDIA

Primera lectura *Hechos de los apóstoles 5, 12- 16*

Crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres que se adherían al Señor

Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que

se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

Salmo responsorial *Sal 117, 2-4. 22- 24. 25- 27a (R.: 1)*

R/: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

- Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los que temen al Señor: eterna es su misericordia.

- La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

- Señor, danos la salvación; Señor, danos prosperidad. Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor. El Señor es Dios, él nos ilumina.

Segunda lectura *Apocalipsis 1, 9- 11a. 12- 13. 17- 19*

Estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla llamada Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias». Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y, vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio

de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro.

Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: «No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto».

EVANGELIO

Evangelio según san Juan 20, 19- 31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando

vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¿Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído?



La incredulidad de Santo Tomás Mathias Stom (Museo del Prado)

Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Comentario bíblico

- Álvaro Pereira, sacerdote -



También este domingo es Pascua de Resurrección. Tan grande es la fiesta que durante ocho días seguimos cantando el aleluya gozoso de la salvación. Por eso leemos el Evangelio de la tarde de Pascua en el que Cristo se aparece a sus discípulos. No es otro el que resucita sino el Crucificado, por eso les muestra las manos y el costado. Él les desea, «paz a vosotros», saludo común de los judíos que se transforma aquí en bendición sublime. Las llagas pueden ser curadas y el miedo puede tornarse en alegría. El Resucitado les regala los dones pascuales: paz, misión, Espíritu y perdón. Podríamos conjugarlos: el testigo del Resucitado, impulsado por el Espíritu Santo, emprende con entusiasmo la misión de anunciar la paz, que se realiza por el perdón de los pecados.

Asimismo, las lecturas de hoy dan noticia contrastante de cómo los primeros creyentes recibieron el anuncio pascual. Por un lado, Tomás es modelo del escéptico a quien le costó abrirse a la novedad del Resucitado; y,

por otro, la lectura de *Hechos* es un pequeño testimonio del avance fulgurante del Evangelio, motivado por la acción curativa del Espíritu y la valentía de los discípulos.

Finalmente, hemos leído la primera visión del Apocalipsis. En ella, Juan, el vidente, contempla a una figura extraordinaria, «como un Hijo de Hombre», que representa a Cristo resucitado. Él está entre los siete candelabros de Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea, porque Jesucristo resucitado sigue presente en medio de su Iglesia. Él es el primero y el último, el que ha vencido al abismo y ahora es poseedor de las llaves de la muerte. Esta visión aportaba un mensaje de esperanza para los primeros destinatarios del libro, que vivían asediados por las acechanzas del Imperio Romano. El Viviente animó —y sigue animando— a todos los perseguidos, angustiados y desalentados de la historia. ¡Cristo vive! Déjate entusiasmar por él.

Apuntes para orar con la Palabra

1. El Resucitado irrumpe en una comunidad de discípulos que tiene las puertas cerradas por miedo a los judíos. ¿Cómo están las puertas de tu corazón y de tu Iglesia?
2. La comunidad de Jerusalén, según los *Hechos*, se lanzó entusiasmada a anunciar el Evangelio. ¿Dejas que el Espíritu te impulse a la misión?
3. El Viviente del Apocalipsis da esperanza a todos los que, como él, han sido víctimas del odio y de la muerte. Déjate animar por su presencia vivificante.

Lecturas de la semana

II SEMANA DE CUARESMA. II SEMANA DEL SALTERIO

Lunes 29

San Isidoro de Sevilla, obispo y doctor de la Iglesia

Ecco 39, 8-15; Sal 118; 1 Cor. 2, 1-10; Mt 5, 13-16

Martes 30

San Pío V, papa

Hch 4, 32-37; Sal 92; Jn 3, 7b-15

Miércoles 1

San José Obrero

Hch 5, 17-26; Sal 33; Jn 3, 16-21

Jueves 2

San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia

Hch 5, 27-33; Sal 33; Jn 3, 31-36

Viernes 3

Santos Felipe y Santiago, apóstoles

1 Cor 15, 1-8; Sal 18; Jn 14, 6-14

Sábado 4

Hch 6, 1-7; Sal 32; Jn 6, 16-21

Adoración eucarística

Jubileo circular en Sevilla: Días 28, 29 y 30, capilla de la Asociación de Empleadas 'Inmaculada Concepción' (c/ Levías, 16); días 1, 2 y 3, capilla de Santa María de Jesús (Avda. de la Constitución); día 4, capilla de Ntra. Sra. de la Aurora (c/e Cervantes, 9.)

Diariamente: Capilla de San Onofre (Plaza Nueva), las 24 horas; convento de Sta. María de Jesús (c/ Águilas), Parroquia de la Concepción Inmaculada (c/ Cristo de la Sed), Parroquia de San Bartolomé (c/ Virgen de la Alegría), Parroquia de las Santas Justa y Rufina (c/ Ronda de Triana, 23 - 25), Parroquia de la Anunciación de Ntra. Sra. y San Juan XXIII (Pza. San Juan XXIII).

Jubileo circular en Écija: Días 28 y 29, Florentinas; días 30, 1 y 2, Parroquia de Santa Cruz; días 3 a 5, capilla de Santa Ángela.

Celebración de Vísperas cantadas con exposición del Santísimo, los domingos a las siete, en el convento de la Encarnación, MM. Agustinas (Pza. Virgen de los Reyes).



San Pío V

De la Orden de Predicadores, elevado a la sede de Pedro, se esforzó con gran piedad y tesón apostólico en poner en práctica los decretos del Concilio de Trento acerca del culto divino, la doctrina cristiana y la disciplina eclesiástica, promoviendo también la propagación de la fe. Se durmió en el Señor en Roma, el día primero del mes de mayo del año 1572.

30 de abril



FRANCISCO RAMOS GARCÍA
Seminarista menor

“Se nota que en el Seminario Menor vive el Señor”



- Cursa 2º Bachillerato (17 años)
- Parroquia Nuestra Señora de Consolación, de Osuna

Fran siente pasión por la música; en sus ratos libres, ensaya con el violín. También por el deporte: fútbol, baloncesto, e incluso skate. Y, además, es seminarista. Compagina, en la medida en que el tiempo se lo permite, sus estudios y su formación en el Seminario Menor, al que llegó en 2017, con sus aficiones. En junio hará la Selectividad y, si todo sigue su curso esperado, en septiembre ingresará en el Seminario Mayor.

Ya de pequeño empezó a rondar por su mente la idea de ser sacerdote: “Cuando era monaguillo en mi parroquia, se lo decía a mis padres al terminar la misa”. Aunque cuando lo pensó más en serio fue el día de su Confirmación: “El Obispo auxiliar, D. Santiago, preguntó si alguno de los jóvenes quería ser sacerdote, y algo se despertó en mí”. Ese año se en-

teró de que había un campamento diocesano de monaguillos, y allí fue donde conoció el Seminario Menor: “Me dio muchos ánimos, porque me di cuenta de que había más personas de mi edad que se planteaban su vocación”. En otro campamento ese mismo verano se fijó en cómo un sacerdote absolvía los pecados:

“Me di cuenta de que había más personas de mi edad que se planteaban su vocación”

“Me di cuenta de que él era la única persona que podía hacerlo. En ese momento lo tuve claro”.

Con el apoyo incondicional de sus padres y de sacerdotes como Juan Martín Perejón (el primero que le dijo que “tenía cara de cura”) o Juan Dorado (su párroco, “siempre dis-

puesto a escucharme”), hizo sus maletas y se fue al Seminario Menor. “Me quedo con la experiencia del Señor que hay en esta casa; se nota que aquí vive Él, por el ambiente, el compañerismo. También con haber ganado amigos que son hermanos”. Aunque eso no quita que en estos dos años haya habido momentos difíciles, que ha superado “gracias a que el Señor ha estado siempre dándome la mano”: “Así, las dificultades no sirven para lamentarse, sino para utilizarlas de impulso y llegar más alto”. Fran tiene esperanza en el futuro; especialmente, en el paso que va a dar el próximo mes de septiembre: “A partir de entonces, Dios dirá: un nuevo camino, y estoy dispuesto a andarlo”.

¿Qué es la paz?

Algunos dicen que la paz es la ausencia de guerra y otros creen que es un equilibrio estable entre fuerzas adversarias, pero ambas definiciones son insuficientes. La paz es ser feliz en el orden bueno de Dios: este tipo de paz es nuestro objetivo. Nos encontramos en el camino hacia la paz cuando contribuimos al mundo según el orden divino de justicia y caridad. Haciéndolo, además, nos ponemos al lado de aquellos

que buscan la verdad desde la sinceridad de su corazón, que se preocupan justamente por el bien y la seguridad de sus hermanos o que regalan sin más su amor a los demás. En este caso, cuando promovemos los derechos de todos los seres humanos y los defendemos siempre, estamos actuando en el verdadero sentido querido por Dios.

DoCat 275





SANG WOO Y SU ABUELA

Algunos caminos llevan al corazón

tristemente vacía de afecto emocional y saturada de limitadas dependencias materiales (juguetes, video juegos, ropa de marca, comida basura...), Sang Woo muestra un comportamiento que casi roza la tiranía: pataletas, reacciones de egoísmo, quejas... "¿Y ahora qué hago sin pilas?", se lamenta.

La celebración del 'Día del abuelo' en un centro escolar me ha traído a la memoria una entrañable película de 2002, cuya protagonista, una anciana encorvada y con bastón, analfabeta y muda, se convertirá en la mejor maestra para su nieto. Sang Woo, que así se llama el pequeño, es un niño de ciudad malcriado y caprichoso. Víctima del consumismo y del frenético ritmo urbano, se verá obligado a pasar dos meses solo con su antagonista abuela en una casa aislada de la montaña, casi primitiva, sin las comodidades básicas como las de un baño o retrete. Y naturalmente sin las facilidades tecnológicas de nuestros días.

Cargado con su maleta de siete años,

Con el sencillo y directo título de "Sang Woo y su abuela", el filme nos presenta dos generaciones extremas, dos mundos que circulan al principio en direcciones opuestas con más gestos que palabras: ¿quién ganará?, ¿quién demostrará ser más fuerte?, ¿dónde está realmente la fuerza? La respuesta sin voz de una mano arrugada en torno al corazón, será en ocasiones la traducción de un 'te quiero'; y otras veces de un 'perdón'. Para dotar a la cinta de la máxima autenticidad, la directora, Lee Jung Hyang, ha escogido una localización real: la aldea coreana Young-dong, habitada por ocho familias, incluida la protagonista que, por cierto, nunca había visto una proyección cinematográfica. El paisaje se convierte así en trasunto de las relaciones hu-

JIBEURO (THE WAY HOME) (2002)

Drama. 85 min. Corea del Sur

Dirección y guion: Lee Jeong-hyang

Música: Kim Dae-Hong

Reparto: Eul-boon Kim, Seung-ho Yu, Hyo-hee Dong, Kyung-hyun Min

manas que vertebran la película. La naturaleza salvaje y el difícil acceso al hogar serán el reflejo físico del íntimo esfuerzo de la abuela para llegar al corazón del pequeño. Pendientes, señales de espera, atajos pedregosos, caídas...; planos largos, ritmo pausado... Es el peso del tiempo, el aburrimiento de Sang Woo y el arduo caminar. Pero también la infinita paciencia de una mujer sabia que, pese a su avanzada edad y su extrema pobreza, se entrega sin límites y resiste con calma.

Una vez más, el viaje como enseñanza. Un camino de ida, con las huellas de los conflictos familiares y de una educación deficiente. Y el camino de vuelta, tremendamente positivo, con el regalo de un niño que ha aprendido lo que es la compasión, la generosidad, el respeto y la gratitud.

Encarnación Ramírez

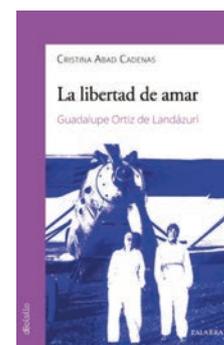
Panorama literario

LA LIBERTAD DE AMAR

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri

Cristina Abad Cadenas. Palabra. 2018. 126 págs.

Con motivo de la beatificación de Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, primera laica del Opus Dei en subir a los altares, la editorial Palabra ha publicado este libro a modo de semblanza, escrita por la periodista Cristina Abad. Con esta obra, la autora no ha pretendido escribir una biografía al uso, sino acercar la vida de una mujer valiente y pionera: "La única chica de la clase en su colegio de Tetuán; una de las cinco mujeres que en 1933 se matricularon en Químicas en la Universidad de Madrid; y una de las primeras que se sumaron a San Josemaría Escrivá en su empeño por difundir la llamada universal a la santidad de todos los cristianos". Con un lenguaje sencillo y ágil, Abad propone una aproximación a la inspiradora vida de una santa "de la puerta de al lado", como diría el papa Francisco, e incluye, además, imágenes reales de Guadalupe Ortiz y una atractiva cronología de su vida.



@OMP_ES: "No tengas miedo de decirle a Jesús que tú también quieres tomar parte en su historia de amor en el mundo". @Pontifex_es #OremosxMisioneros

Iglesia en Sevilla

CRISTO RESUCITADO

PARROQUIA DE NTRA. SRA. DE BELÉN (GINES)

Antonio Rodríguez Babío
Delegado diocesano de Patrimonio Cultural

Inmersos en la alegría de la Pascua y celebrando hoy el domingo de la Misericordia, presentamos esta imagen de Cristo Resucitado que se encuentra en la Parroquia de Nuestra Señora de Belén, de Gines, procedente de la iglesia trianera de Nuestra Señora de la O.

Encargado por el prior de la Hermandad de Nuestra Señora de la O, el piloto Baltasar de los Reyes, en 1618 al escultor Pedro Díaz de la Cueva, fue encarnado y policromado por el pintor Amaro Vázquez y salía en procesión el Domingo de Pascua hasta la Parroquia de Señora Santa Ana, donde celebraban solemne función para posteriormente retornar a su iglesia con la alegría de la música, cantores y danzantes, y entre cohetes y fuegos artificiales. Así se recogía ya en las reglas de 1566 y se vino haciendo al menos hasta mediados del siglo XVII. Presidía el retablo mayor de la Ermita de Santa Brígida, pero en 1697 cuando se construye el templo actual, pasó

a la Parroquia de Nuestra Señora de Belén de la localidad de Gines, donde actualmente se venera. Esta bella imagen representa a Cristo Resucitado semidesnudo, cubierto por un sudario y con la mano derecha en actitud de bendecir, mientras que con la izquierda porta un banderín bordado en el que aparece la palabra "SURREXIT". Tanto las manos como los pies y el costado muestran las llagas de la Pasión. La imagen presenta un acusado clasicismo, la postura del Cristo en *contrapposto* le añade movimiento gracias a la curva descrita por la pierna y el brazo derechos. Destaca la dulzura de su rostro, así como la elegancia de todo el conjunto. Pedro Díaz de la Cueva es



un escultor que desarrolla su trabajo en la transición de los siglos XVI y XVII, y que tenía taller propio en la collación de San Lorenzo. De su obra conocemos los grupos de Santa Ana con la Virgen y el Niño que realizó para Redondela, Zalamea la Real y para la Parroquia de San Bartolomé de Sevilla, así como todo el ensamblaje del retablo mayor de la iglesia de San Martín, el retablo de San Onofre en la capilla del mismo nombre, el retablo mayor del Convento de las Vírgenes o la reforma del retablo mayor de San Andrés, entre otras obras. También conocemos que

había realizado una imagen del Resucitado en 1601, para la Hermandad del Dulce Nombre de Jesús y Nuestra Señora de la Soledad, de Lora del Río. Al contemplar esta bella imagen del Resucitado y ver las heridas de su Pasión, como el apóstol incrédulo en el Evangelio de hoy debemos exclamar: "¡Señor mío y Dios mío!", y como nos invita el papa Francisco, "pidamos hoy como Tomás la gracia de reconocer a nuestro Dios, de encontrar en su perdón nuestra alegría, de encontrar en su misericordia nuestra esperanza".